

Cuando se considera la cremación

Aunque “la cremación ahora es permitida, no disfruta del mismo valor que el entierro del cuerpo. La Iglesia claramente prefiere y urge a que el cuerpo del difunto esté presente para los ritos funerales, ya que la presencia del cuerpo humano expresa mejor los valores que la Iglesia afirma en sus ritos”.

Orden de los Funerales Cristianos, 413

La Iglesia... no prohíbe la cremación, a no ser que haya sido elegida por razones contrarias a la doctrina cristiana.

Código de Derecho Canónico, 1176, par. 3

La Iglesia sigue prefiriendo la práctica de sepultar el cuerpo de los difuntos. Si por alguna razón, que no niegue la fe, se opta por la cremación, los restos cremados del cuerpo deben ser tratados con el mismo respeto con que se tratan los restos corporales de un cuerpo humano. En tal sentido, la cremación normalmente debe tener lugar después de la Misa de exequias.

Una Misa de exequias con presencia de restos cremados requiere que se haga todo lo posible por tratar las cenizas con el mismo respeto dado a los restos corporales de un cuerpo humano. “Esto incluye el uso de un recipiente digno que acoja las cenizas, la forma en que se lleven, el cuidado y la atención requeridos para su transporte y colocación, y su reposo final” (*Orden de los Funerales Cristianos, 417*).

Los restos cremados deben hacerse reposar en un lugar sagrado, de preferencia un cementerio católico, o sepultados en un mausoleo o columbario de nichos. Las prácticas de dispersar los restos cremados, guardarlos en el hogar o dividirlos entre los familiares no constituyen la disposición reverente que la Iglesia requiere.

Planificación de los ritos

Su parroquia puede ayudarle a seleccionar las lecturas, la música y las oraciones apropiadas para la liturgia de exequias. Se alienta a los familiares a participar en el proceso de planificación. Dependiendo de la costumbre de la parroquia, los familiares pueden servir en las liturgias como:

- Lectores
- Ujieres
- Para colocar un crucifijo y una Biblia en el féretro
- Para llevar las ofrendas

Jesucristo, que los ha acompañado a ustedes y a su ser querido en la vida, caminará junto a ustedes en su duelo. La Iglesia también desea acompañarles en estos momentos de pérdida. Los grupos de apoyo ofrecen una excelente oportunidad para que los deudos compartan sus sentimientos y experiencias en un entorno de compasión y confidencialidad libre de crítica.

Consulte con su parroquia acerca de los grupos de apoyo para el duelo o visite la página de cementerios católicos de la Arquidiócesis de Washington para estos recursos: ccaw.org/bereavement.

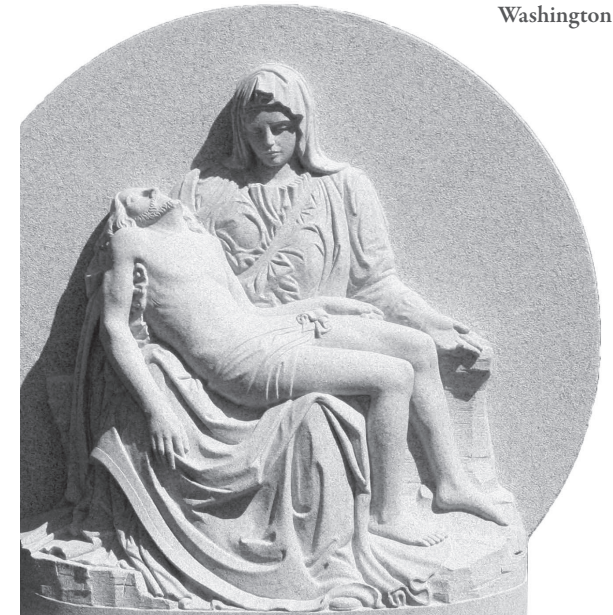
Cuando fallece un cristiano, cuya vida de fe comenzó en las aguas del Bautismo y se fortaleció en la mesa eucarística, la Iglesia intercede por el que ha fallecido, apoyada firmemente en la confianza de que la muerte no es el fin y que no rompe los lazos que se han forjado en la vida.

La Iglesia también atiende a los dolientes y los consuela en los ritos exequiales con la palabra consoladora de Dios y el sacramento de la Eucaristía.

Ritual de Exequias Cristianas, 4.



Arquidiócesis de
Washington



Misa de Exequias Cristianas

Nuestra parroquia está preparada para acompañarles a ustedes y a su ser querido fallecido durante la celebración del paso de esta vida a la vida eterna.

Las tradiciones funerarias católicas ofrecen tres oportunidades distintas para reunirnos en la fe y expresar nuestro amor por los difuntos y nuestra esperanza cristiana en la Resurrección.

Al celebrar los ritos funerarios, ofrecemos adoración, alabanza y acción de gracias a Dios por el don de una vida que ahora ha sido retornada a Dios, autor de la vida y esperanza de los justos.

Servicio de velorio (Vigilia)

En la vigilia, la comunidad cristiana permanece con la familia en oración al Dios de misericordia y encuentra la fuerza en la presencia de Cristo.

Orden de los Funerales Cristianos, 56

Esta es la ceremonia principal que tiene lugar antes de la liturgia de funeral. Aunque es tradicional, el servicio de velorio es una oportunidad opcional para reunirse, en un entorno más informal, para orar, compartir y brindar apoyo a la familia ofreciendo condolencias en el momento de duelo y pérdida.

Por lo general, en el velorio se lleva a cabo un breve servicio de oración, con una lectura de la Sagrada Escritura. La familia puede incluir un himno, oraciones de intercesión u oración silenciosa. Los fieles católicos tienen la costumbre tradicional de rezar el Rosario en estas ocasiones.

El velorio es el entorno más propicio para que amigos y familiares compartan sus apreciaciones o recuerdos del difunto. Esto debe hacerse únicamente con permiso de los deudos.

El velorio puede llevarse a cabo en la casa del difunto, el hogar de pompas fúnebres o la capilla funeraria antes de la liturgia de exequias. Algunas parroquias permiten que el velorio se celebre en la Iglesia justo antes de la liturgia de exequias.

Que el amor de Dios y la paz del Señor Jesucristo nos bendiga y nos consuele y suavemente enjague toda lágrima de nuestros ojos.

(del Rito de Entierro)

Liturgia exequial (Misa de exequias cristianas)

Nosotros vivimos la experiencia de las exequias como una plegaria llena de esperanza por el alma del difunto y como una ocasión para ofrecer consuelo a cuantos sufren por la ausencia de la persona amada.

Papa Francisco, Misericordia et Misera 15

Aun cuando una liturgia de exequias suele traer paz y consuelo a los deudos, su propósito principal es asistir a los fallecidos con nuestras oraciones. Por lo tanto, se recomienda encarecidamente que la liturgia de exequias se celebre en el contexto de una santa Misa. Esto permite que los familiares y amigos del difunto, que sean católicos, participen del sacrificio eucarístico ofrecido por la persona fallecida recibiendo la Santa Comunión.

Con las lecturas y oraciones de la liturgia de exequias oramos por el alma de nuestro ser querido fallecido, damos gracias a Dios por su abundante misericordia y renovamos nuestra fe y esperanza en la Resurrección.

PALABRAS DE RECORDACIÓN

El momento más propicio para que amigos y familiares compartan sus comentarios o recuerdos del difunto es el velorio antes de que comience la Misa de exequias o, después de terminada ésta, en una recepción.

Si alguien hace una reflexión de elogio durante la Misa de exequias, los comentarios deben leerse de un breve texto escrito. Todos los comentarios deben ser reverentes y expresar la esperanza cristiana de la victoria de Cristo sobre la muerte

La sepultura (Servicio de sepelio)

Señor Jesucristo, al descansar en el sepulcro durante tres días, santificaste las tumbas de los que creen en ti, de manera que no solo sirvieran de sepultura para los cuerpos, sino que estimularan la esperanza de la resurrección.

Orden de Funerales Cristianos, 405

El sepelio, celebrado en el lugar de la sepultura, es el acto final que realiza la comunidad de fe para el cuidado del cuerpo del miembro fallecido. Al ofrecer oraciones de despedida, expresamos nuestra esperanza en la gloria de la Resurrección y nuestra creencia en la comunión que existe entre la Iglesia en la Tierra y en el Cielo.

El servicio de sepelio incluye una breve lectura de las Escrituras y una oración. Antes de abandonar el camposanto, se ofrece una oración por los presentes, y por lo general se realiza un gesto, como colocar flores o un poco de tierra sobre el ataúd.

Los cementerios católicos son lugares sagrados como muestra de la tradición católica de adoración a Dios y expresan el vínculo de comunidad entre los fieles vivos y muertos. Por lo tanto, se prefiere que los fieles católicos sean sepultados en cementerios católicos o en columbarios para restos cremados. Sin embargo, es posible sepultar a difuntos católicos en cementerios no católicos, especialmente para no romper lazos con familiares fallecidos y enterrados en un cementerio no católico.

La familia debe hacer los arreglos directamente con el cementerio. Los Cementerios Católicos de la Arquidiócesis de Washington están preparados para ayudar en este propósito: www.ccaw.org.